



Josep Tarradellas.

## Tarradellas: una neutralidad forzada

unas instituciones borradas en el 39 de un plumazo?

El mensaje de Tarradellas, como han reflejado algunos diarios, se sitúa al lado de los partidos "abstencionistas" a figurar en la comisión negociadora: Esquerra Republicana, Partit Socialista —ex Reagrupament—, y otros, y se aleja ostensiblemente de los que se arrojan y coquetean con la oposición española: Partit Socialista Unificat de

mada a la unidad de los catalanes y de las fuerzas políticas. El Partit Socialista —ex Reagrupament— considera totalmente positivo el mensaje, "particularmente, la construcción de un organismo consultivo que Tarradellas lanza". Para el Centre Català, de Mas Canti, la negociación con Madrid es imprescindible; no así para Sánchez Carrè, del Partido del Trabajo, quien dice parecerle la crítica de Tarradellas totalmente correcta, porque:

"lo que no puede hacerse es lanzar campañas a favor del estatuto y a la vez claudicar y renunciar a la exigencia de las reivindicaciones políticas de Catalunya, en una negociación a nivel de todo el Estado español". El partido más categórico en el debate de las apreciaciones de Tarradellas ha sido el PSUC; Gregorio López Raimundo ha dicho: "No excluimos la negociación directa, pero nos parece absurdo que se esté a favor de una negociación con el Gobierno y no con la oposición democrática. Catalunya logró el Estatut del 32 con la República, con un movimiento global; la suerte de Catalunya está ligada a los demás pueblos de España". En el "Correo Catalán", Jordi Solé Tura, del PSUC, se mostraba mucho más duro: "Si el señor Tarradellas quiere volver como presidente de la Generalitat, lo que no creo que tenga que hacer es tomar partido por unos sectores en contra de otros". Otro de los temas conflictivos en el discurso de Tarradellas es el del pase a la reserva que el presidente da a la Asamblea de Catalunya y al Consell de Forces Polítiques, con elogios para uno y otro organismo, pero considerando su función terminada. Tal y como recoge Carlos Pastor, en "Mundo Diario", es sintomática la coincidencia de Tarradellas en este asunto

to con los Pallach, Barrera, etc.; estos políticos nunca han tenido la menor afición a la Asamblea de Catalunya, y la han considerado una plataforma del PSUC. La Asamblea ha movilizado a los catalanes en numerosas ocasiones, sus cuatro puntos programáticos aún no se han cumplido y, sin embargo, la Asamblea debe desaparecer para dejar paso a un Organismo Consultivo a crear antes de com-

**E**L presidente de la Generalitat de Catalunya, Josep Tarradellas, ha hablado. El día de Reyes ha podido dirigir, por primera vez desde hace veinticinco años en que fue elegido para el cargo que ostenta, un mensaje al pueblo de Catalunya.

Las palabras, que Tarradellas ha pronunciado en París, se esperaban desde hacía días, y han sido particularmente duras para los partidos catalanes que negocian con la oposición del resto del Estado español: "Catalunya, representada por la Generalitat, debe pactar directamente con el Gobierno de España", y una política que no sea ésta, a juicio del presidente, siempre fracasará. "Quienes se oponen a la negociación unilateral están dispuestos, en cambio, a combatir al Gobierno con todas las consecuencias que ello comporta —y sigue—: ¿es que hemos de admitir la política de aquellos que en Catalunya son fervorosamente nacionalistas y se dicen defensores de nuestros derechos y en Madrid hacen toda clase de genuflexiones y concesiones al Gobierno y a la oposición?"...

La crítica —contra personas y partidos— a los que apoyan la Comisión Negociadora de los Nueve, se ha detectado de forma apreciable en todo el contexto del discurso. El presidente quiere mantener la neutralidad: "Catalunya no es un partido político", y ha afirmado siempre estar por encima de ellos, pero se aleja de posiciones realistas y piensa que las libertades de Catalunya, sus instituciones, su estatuto, se han de negociar por separado del resto de las libertades del Estado español. Esta es ya una toma de posición utópica y dura, porque, si la comisión negociadora, si todas las fuerzas de la oposición, si todo un pueblo, de Euzkadí a las islas, no ha logrado arrebatar a un Gobierno la deseada amnistía, ¿cómo puede Catalunya lograr, a través de una negociación unilateral, algo mucho más difícil —desde el punto de vista centralista y neofranquista—, tal y como la recuperación de una identidad nacional y



Antón Cañellas.

Catalunya (comunistas catalanes), Convergència Democràtica de Catalunya, Unió Democràtica de Catalunya y Partit Socialista (Congrés).

Sin embargo, Tarradellas afirma que no critica a partidos, "sino a personas que creen que se puede hacer una política en Catalunya y otra en Madrid; clara alusión a Jordi Pujol y Antón Cañellas, miembros de la Comisión de los Nueve. Jordi Pujol, consultado después del discurso, ha manifestado que no quería hablar, y en los medios informativos barceloneses se especula con que esté preparando una réplica, lo cual parece poco probable; Antón Cañellas ha respondido que no se siente aludido por las palabras del presidente, "ya que conoce bien nuestra postura y hemos hablado directamente con él".

Las reacciones de los diferentes partidos no se han hecho esperar: Heribert Barrera, de Esquerra Republicana, en donde militó Tarradellas, se ha adherido totalmente al mensaje: "primero, porque constituye una inequívoca denuncia de los que con el pretexto de negociar cuestiones relativamente secundarias han olvidado la indispensable prioridad que ha de darse al interés nacional de Catalunya; y, en segundo lugar, porque formula propuestas concretas y constructivas". Joan Reventós, del Partit Socialista (Congrés), lo valora como una lla-



Jordi Pujol.

recer a las elecciones para el Parlamento español; organismo que, como dice Tarradellas en el mensaje, "en tanto no se restablezca el Parlamento catalán, tendría las funciones de asesorarle y proponerle la política a seguir, tanto catalana, como la de Catalunya dentro del Estado español".

Tarradellas no volverá a Catalunya más que como presidente de la Generalitat, y en la rueda de prensa afirmó que el Estatut es un tema a discutir, porque hacer política no quiere decir no ser realista; lo importante es la institución, la Generalitat, y su reinstauración será una victoria total; las conclusiones de la comisión para el Régimen Especial le parecen inadmisibles, y no será nunca presidente de ese Consell de Catalunya que Samaranch oferta como posible solución.

Un discurso, que a muchos catalanes les ha resultado particularmente duro; unas palabras, que se temían, pero no por esperarse hacen menos difícil la solución a la situación planteada por el presidente. El mensaje ha contribuido, aún más, a romper la precaria unidad de las fuerzas catalanas. Las reacciones serán muchas y no tardarán; de momento, el presidente de la Generalitat ha hablado, y las romerías a Sant Martin-Le Beau serán más copiosas que nunca. ■

JULIA LUZAN.



López Raimundo.